

Álvaro Bustos (2019)

Señalo aquí algunas consideraciones sobre el ejercicio de defensa. Por supuesto, esto es orientativo y opinable: para ver la normativa, consúltese la web de la Facultad de Filología. Me he basado en mi experiencia de tutor de decenas de TFGs y de miembro habitual de tribunales.

Lo importante es transmitir una idea: en tu trabajo has puesto en práctica herramientas filológicas aprendidas a lo largo del Grado. Junto a esto, hay otras observaciones generales útiles:

-Tiempos: 10 minutos de defensa del TFG, 10 minutos de intervenciones de profesores (quizá 3+3+3) y hasta 10 minutos de réplica final del alumno, aunque es recomendable no agotarla entera;

-En tus 10 minutos iniciales conviene centrarse en los aspectos más significativos del trabajo (no hay que repetirlos de nuevo: el tribunal ya lo ha leído): sugiero dedicar 5 a comentar los puntos que consideras fuertes de tu trabajo (especialmente de contenido), subrayando que has puesto en práctica herramientas aprendidas durante el Grado, y otros 5 a hacer un cierto balance más libre sobre qué dificultades tuviste que superar, qué otras líneas de avance hay para más adelante (nuevos estudios, posible investigación posterior, otros TFGs de otros compañeros, etc.), qué te ha sorprendido encontrar porque no lo preveías, qué tópicos contribuye a resolver tu trabajo, etc. Este tipo de consideraciones "indirectas" suelen servir al tribunal para que valore cómo el alumno domina su tema y habla de él con libertad (mejor que repetir sus argumentos).

-Conviene dejarse algo para la réplica final: siempre habrá comentarios de los profes, preguntas directas o alusiones de las que puedas tirar en tu réplica para contar algo más, no detallado en los primeros diez minutos: es fácil saber qué te va a decir el tribunal, por lo que es bueno tener algo más preparado y sacarlo tomando pie de lo que diga algún profe.

-Creo que es bueno alimentar la exposición con cosas simpáticas (piensa que el tribunal va escuchando uno detrás de otro...): algunos textos representativos, alguna cita simpática que resume sus características literarias, alguna anécdota que te ayudó a entender mejor el trabajo, alguna comparación sugerente, etc. Si prefieres hablar de memoria está bien porque demuestras que te lo sabes bien; pero no es obligatorio hacerlo así.

-Es bueno tomar notas de lo que digan los profesores, aunque sea solo por imagen... Recomiendo que señales, de lo que te vayan diciendo, aquello que ya tienes preparado para la réplica; que suene natural al decirlo...

-Es mejor "contar" el TFG con apoyo en un texto escrito que leerlo. Si lo sabes de memoria mucho mejor, pero si te ves insegura (y es lógico) no hay problema en llevar un texto escrito e ir alzando la vista de él unas cuantas veces, para no limitarte solo a leer.

-No se suele utilizar Power Point: suele despistar a quien defiende y al profesorado; además suele alargar innecesariamente la exposición y suelen ser presentaciones de calidad baja y de excesiva letra. Para el profesor de Filología suele ser mejor escuchar la oratoria de los alumnos: defender un trabajo es un ejercicio oral de gran tradición en la historia de la Universidad.

-Es mejor tratar de Usted al tribunal, aunque se les conozca: queda muy formal, pero también muy académico y suele gustar. Sonreír también ayuda: en la vida y en la defensa de TFGs.